

***El Orden Sensorial* de F. A. Hayek:
Desde la psicología teórica hacia el conocimiento económico**
David Ortiz¹
Universidad Externado de Colombia
Teoría del conocimiento

“Gran parte de lo que creemos conocer acerca del mundo externo es,
de hecho, un conocimiento acerca de nosotros mismos”
F. A. Hayek, *El Orden Sensorial* (1952)

Introducción

En la extensa obra de F. A. Hayek la nota predominante es la interdisciplinariedad: incurrió en diferentes campos de las ciencias sociales como economía, derecho y ciencia política. Si bien relativamente poco tratada, una de las bases de estas contribuciones fue su particular forma de entender los problemas epistemológicos. Dichas ideas están plasmadas en *El Orden Sensorial* (1952), obra sobre psicología teórica, que reproduce un razonamiento esbozado por el mismo Hayek en un ensayo en alemán que data de la década de los 20. Sorprende, sin embargo, el relativo descuido que ha tenido la obra, como lo expresa el mismo Hayek, en carta dirigida al doctor Joaquín Fuster en 1976: “No he visto prácticamente ninguna reacción a mi razonamiento, aunque el hecho de que recientemente se reimprimió por segunda vez parece indicar que alguien lo lee...” (2004: 11).

El origen de *El Orden Sensorial* coincide, por lo tanto, con el fin de la Primera Guerra Mundial. El joven Hayek regresaba de participar en el frente italiano al servicio del Imperio Astro-Húngaro, y encontró aquella ciudad, Viena, poseedora de una nutridísima vida intelectual². Dudaba sobre seguir estudios en ciencias sociales o en psicología, y aunque finalmente se inclinó por los primeros, los problemas de la psicología teórica siempre le interesaron por considerar que eran la base de la argumentación epistemológica de sus teorías sociales (Huerta de Soto, 2000). Finalmente decidió publicar el libro en inglés en 1952, con algunos desarrollos, aunque dejando intacta la idea original.

Paralelamente a la maduración de *El Orden Sensorial*, desde el texto inicial de los años 20 hasta su publicación en los años 50, Hayek escribió una serie de ensayos sobre conocimiento económico, en los que desarrolla la tesis de Ludwig von Mises sobre la imposibilidad del socialismo. El núcleo de la argumentación de *Economics and Knowledge* (1936), *The Use of Knowledge in Society* (1945) y *The Counter-revolution of Science* (1955)³ es lo que debe ser entendido como <conocimiento económico>, con lo que Hayek aplica su visión de la psicología teórica.

¹david.ortiz@uexternado.edu.co

²La filosofía positivista, con el Círculo de Viena, Popper y Wittgenstein (familiar de Hayek, aunque para entonces se había mudado a Inglaterra); el psicoanálisis, con Freud; la psicología de la percepción, especialmente con Mach; y la Escuela Austriaca de Economía, especialmente con Mises y Wieser. Y, por supuesto, la música contemporánea, con Schönberg, Berg y Webern.

³Este último es en realidad un libro sobre metodología de las ciencias sociales, y no habla explícitamente de conocimiento económico. Sin embargo, profundiza en algunos aspectos de los dos ensayos anteriores.

El problema con la profusión de la obra de Hayek es que se ha creado la falsa imagen de que existen dos Hayek: por un lado, el que defiende la libertad y el orden de mercado, con sus trabajos en economía, política y derecho; y, por otro lado, el que escribe sobre teoría del conocimiento, conexionismo, sistemas complejos y evolución. Sin embargo, las relaciones entre todos los campos son vigorosas, y sus teorías sociales tienen una fundamentación sólida desde la epistemología. Como lo advierten Rodríguez y Vara, "lo relevante no es que estas teorías (orden espontáneo) guarden algún tipo de parecido con la teoría del surgimiento del orden mental; lo relevante es que *están construidas sobre esta teoría del conocimiento*" (2004: 348-349). En este caso particular, lo que se pretende demostrar es que la explicación del principio del funcionamiento de la mente presentada en la obra de Hayek *El Orden Sensorial* sustenta, desde la psicología teórica, la noción de conocimiento económico registrada en los otros trabajos ya mencionados del mismo autor⁴.

1. La <explicación del principio>

Según Hayek, una <explicación del principio> de la mente no busca dar cuenta de sus detalles particulares, sino de su funcionamiento general (1952: 8.57). Asimismo, tal explicación, de naturaleza teórica, no necesariamente debe estar fundamentada en los hechos anatómicos del sistema nervioso, sino que es más bien un instrumento conceptual a la luz del cual los trabajos de la psicología empírica deben ser juzgados (1952: 27). Hayek critica, como ya lo había hecho Mises anteriormente, que sólo se le de el grado de psicología a los resultados a los que se ha llegado por vía de la experimentación científica, despreciando la llamada <especulación>, pues por la primera vía sólo se ha llegado a ideas mucho menos claras:

"Parece, si no es demasiado presuntuoso para un profano sugerirlo, como si la escasa atención prestada a uno de los problemas básicos de la psicología fuera el resultado del predominio que, durante este periodo, ejerció un planteamiento demasiado empírico y el excesivo desprecio hacia la <especulación>. Parece casi como si la <especulación> (que, recordemos, es simplemente sinónimo de pensamiento) hubiera quedado tan desacreditada entre los psicólogos que tuviera que ser practicada por profanos que no tuvieran una reputación profesional que perder. (...) Ni siquiera el concentrarse en aquellos hechos que son más fácilmente accesibles a la observación ha significado que la atención se dirigiera siempre a lo que es más importante. Tampoco la pronta y exclusiva atención a las respuestas periféricas, ni el énfasis más creciente sobre los procesos macroscópicos o de masas asequibles a los análisis anatómicos y eléctricos han sido del todo útiles para la comprensión de los problemas fundamentales" (1952: 27).⁵

⁴No hay aquí, sin embargo, una gran pretensión de novedad. Un análisis detallado de las contribuciones que se han hecho hasta ahora a partir de *El Orden Sensorial* puede verse en Butos y Koppl (2003).

⁵Con esto Hayek desarrolla la sentencia que Mises había puesto en el prefacio de la tercera edición de la *Acción Humana*: "Considero necesario destacar que el término <psicología> se aplica, desde hace algunas décadas, con un sentido cada vez más restrictivo, a la psicología experimental, es decir, a aquella <psicología> que no sabe recurrir en sus análisis sino a los métodos típicos de las ciencias naturales. En economía, sin embargo, cuando se habla de psicología se alude precisamente a esta tan denigrada psicología literaria; por ello tal vez sería conveniente recurrir a un nuevo vocablo para designar tal disciplina." (la Timología)

Hayek y Mises tienen esa misma preocupación en la ciencia económica, en donde también se puede hablar de un excesivo <empirismo>, ya que en general se cree ingenuamente que lo observado, lo proveniente del <mundo real>, es lo único que se puede convertir en teoría, cuando lo que sucede es lo contrario: la teoría determina lo observado, o, como diría Goethe, "todo lo factual es ya teoría" (Klüver, 1952: xviii).

Ahora bien, la <explicación del principio> del funcionamiento de la mente debe descansar en el hecho de que existe un orden externo diferente al orden mental. Precisamente, la cuestión de *El Orden Sensorial* se puede describir como "la <relación> entre mente y cuerpo, o entre acontecimientos mentales y acontecimientos físicos" (1952: 1.2). Los acontecimientos físicos han sido clasificados, aunque siempre imperfectamente, por el conjunto de las ciencias naturales, creando lo que podría llamarse un <orden físico>. De otro lado, el <orden mental> es "un orden particular de un conjunto de acontecimientos que tienen lugar en cierto organismo y que en cierto modo están relacionados con el orden físico de los acontecimientos del entorno (aunque no son idénticos al mismo)" (1952: 1.49).

El problema es que "entre los elementos de estos dos órdenes no existe una simple correspondencia biunívoca, en el sentido de que varios objetos o acontecimientos que en uno de los órdenes pertenecen a la misma categoría o clase pertenecen también a la misma categoría o clase en el otro orden." (1952: 1.9). Por ejemplo, para el orden mental no existe manera de clasificar determinadas longitudes de onda de sonido, simplemente porque los órganos sensoriales no están capacitados para captarlas; mientras tanto, a través de la acústica, hemos comprendido que estas longitudes de onda existen y por lo tanto tienen un lugar en el orden físico. En conexión con lo anterior, Hayek argumenta que

"Precisamente porque las ciencias físicas han demostrado que los objetos del mundo externo no difieren regularmente en sus efectos recíprocos de la misma manera en la que difieren en sus efectos sobre nuestros sentidos, la cuestión de por qué se nos presentan como lo hacen se convierte en un problema legítimo; mejor dicho, en el problema central de la psicología teórica. Dado que las semejanzas o las diferencias de los fenómenos que nosotros percibimos no corresponden a las similitudes o diferencias que los acontecimientos percibidos manifiestan en sus relaciones recíprocas, no nos está permitido suponer que el mundo se nos presente en el modo en que lo hace porque es precisamente así; el interrogante acerca de por qué se nos presenta como lo hace se convierte en un auténtico problema" (1952: 1.16, el subrayado es mío).

El orden fenomenológico se da entonces porque existen ciertos organismos con la capacidad de "reproducir en su interior (o de construir <modelos de>) algunas de las relaciones existentes entre los acontecimientos del entorno" (1952: 1.20). Uno de estos organismos es el hombre, en el que se ha creado el orden mental que se corresponde muy imperfectamente con el orden físico. Por lo tanto, la <explicación del principio> de la mente puede ser resumida de la siguiente manera: la mente *es* un sistema complejo de clasificación de los acontecimientos del mundo exterior que representa al ambiente circundante, aunque muy imperfectamente, permitiendo el desenvolvimiento del individuo.

La creación de esta imagen rudimentaria del entorno es posible gracias a los vínculos neuronales, que se producen por la aparición repetida de grupos de acontecimientos; de esta manera, si un estímulo *a* generalmente viene acompañado por una serie de estímulos *b, c, d... n*, siempre que aparezca activará los vínculos neuronales que evocarán todo su séquito. Hayek argumenta que "debemos por tanto concebir el sistema nervioso central (y probablemente también la corteza misma) como una jerarquía constituida por muchos niveles de conexiones superpuestas, todas las cuales pueden estar ocupadas en la transmisión de impulsos desde las fibras aferentes (sensoriales) a las eferentes (motoras)" (1952: 3.3). La mente, por lo tanto, es capaz de hacer clasificaciones simples o complejas, de acuerdo al entramado de neuronas que concurren en la clasificación de los acontecimientos. Aunque no es este el espacio para profundizar en el tema, cabe aclarar que este proceso, inicialmente intuido por Hayek, ha sido corroborado ampliamente por la neurociencia moderna, y se le puede dar el nombre más riguroso de <facilitación selectiva de sinapsis> (Fuster, 2004: 21).

El primer corolario importante que se desprende de esta teoría es que los atributos de los elementos del mundo exterior no son transmitidos desde estos a los individuos, sino que es la mente la que crea las características según las cuales clasificará los elementos del entorno. Por lo tanto, las sensaciones no se producen porque reflejen propiedades intrínsecas de los objetos del mundo exterior, sino que estas cobran sentido porque el individuo puede clasificarlas de alguna manera gracias a un orden o aparato de clasificación presente en forma previa. A partir de lo anterior Hayek propone la tesis central de *El Orden Sensorial*: "No tenemos primero las sensaciones que después se conservan por la memoria, sino que es más bien como resultado de la memoria fisiológica como los impulsos fisiológicos se convierten en sensaciones" (1952: 2.5). Como las sensaciones no se entienden debido a lo que ocurre en el orden físico, sino por lo que sucede en el orden mental, Hayek se permite afirmar que "gran parte de lo que creemos conocer acerca del mundo externo es, de hecho un conocimiento acerca de nosotros mismos" (1952: 1.17)⁶.

El segundo corolario tiene que ver con el hecho de que el orden mental se forma a partir de un entramado de conexiones, y no de un almacenamiento simple de características del orden externo en el sistema nervioso. Por ejemplo, no existe un espacio del cerebro en donde se registra a la madre, el ordenador, o la cama; el blanco o el negro; el frío o el calor. Uno u otro objeto o característica se evoca gracias a la actuación de un grupo de conexiones específico. Al respecto, Hayek afirma que "no conocemos ningún mecanismo fisiológico que pueda retener nada salvo conexiones entre diferentes hechos" (1952: 5.12). Por lo tanto, tampoco existen sensaciones puras, o <núcleos puros de sensación> *à la* Mach. En el instante en que la fuente de lo conocido pasa de ser algo absoluto a un entramado de valores relativos, se hace posible que, por ejemplo, la percepción de un color no se dé sino gracias a la relación que posee con los otros colores, o que no se pueda evaluar una situación sino por la relación que tiene con otras situaciones⁷. Esta idea de Hayek es una de las fuentes del llamado <conexionismo>, prolífico programa de investigación en el área de la inteligencia artificial (Smith, 1997).

2. <Mapa>, <Modelo> y conocimiento económico

⁶Esta visión epistemológica guarda relación con la teoría subjetiva del valor desarrollada ampliamente por la Escuela Austriaca de Economía.

⁷En un nivel de complejidad mayor, esta teoría guarda relación con la visión de la Escuela Austriaca de Economía de que todo costo es de oportunidad.

Tal vez el objetivo primario de la publicación de *El Orden Sensorial* era mostrar una refutación epistemológica a las recientes posturas sobre la metodología de la ciencia económica. Por un lado, Samuelson acaba de publicar sus *Fundamentos de Economía* (1947), en donde defiende la idea de que la física es el ejemplo a seguir para la economía; y, por otro lado, Friedman publica su artículo *Metodología de la Economía Positiva* (1953), en el que cristaliza su visión positivista: establece que la creación de modelos y su comprobación empírica es la metodología más adecuada para el desarrollo de la economía. Asimismo, *El Orden Sensorial* provee un soporte epistemológico al problema del conocimiento económico desarrollado por Hayek en trabajos anteriores, y que se constituye en el núcleo de su crítica a los modelos de equilibrio general y a la planificación económica.

La relación entre la explicación del principio del funcionamiento de la mente, por un lado, y el conocimiento económico, por otro, se pone en evidencia por dos razones fundamentales. En primer lugar, aunque Hayek no aborda el problema de qué parte de este proceso se da en la historia de la especie y qué parte en la historia del individuo, es razonable asumir que el componente filogenético explica las similitudes existentes entre las mentes individuales –por ejemplo, ver los mismos colores– mientras que el componente ontogenético da cuenta de las diferencias que aparecen entre las mismas, siendo el conocimiento económico producto de esa discrepancia. Al respecto Fuster señala que

“Es por la facilitación selectiva de sinapsis en el inmenso armazón conectivo de la corteza cerebral como se van formando las memorias del individuo sobre una base de memoria filética –corteza sensorial y motora primaria– que es común a todos los individuos de la especie. La idiosincrasia y especificidad de la memoria del individuo residen en el potencial combinatorio de los diez mil millones de neuronas que residen en la corteza humana.” (Fuster, 2004: 21, el subrayado es mío)

En otras palabras, los seres humanos poseemos un orden mental desarrollado a lo largo de la historia de la especie, que es en esencia idéntico para todos los miembros de la misma. Sin embargo, no todas las conexiones están dadas al momento de nacer y las nuevas dependerán enteramente de la experiencia de cada individuo.

En segundo lugar, el principio del funcionamiento de la mente puede ser aplicado tanto en los ámbitos primarios como en los más sofisticados del pensamiento conceptual, intencional y consciente. Esto quiere decir que la <explicación del principio> da cuenta no sólo de porque se distingue el blanco del negro, sino también de los planes de acción o el pensamiento lógico:

“Quizás debamos ir todavía más lejos y ver el pensamiento conceptual y los procesos de inferencia como una repetición ulterior del proceso de clasificación en un nivel todavía más elevado. Probablemente no sea un accidente que la formalización de las clases y de la relación entre las clases fuera estudiada primero en un intento de analizar los principios del razonamiento conceptual. Ahora debería estar claro que la misma clase de relación que ha sido desarrollada en la lógica como teoría de las clases y las relaciones, es aplicable inmediatamente a este proceso fisiológico de agrupación o clasificación múltiple

que hemos examinado. Y no será difícil imaginar el proceso mental consciente que analiza la lógica como una repetición, en un nivel superior, de procesos similares a los que, en un nivel pre-consciente, han producido el material sobre el que operan los procesos conscientes" (1952; 6.48).

Ahora bien, es necesario echar mano de dos conceptos que utiliza Hayek en su <explicación del principio>: el <mapa> y el <modelo>. El <mapa> es la red de asociaciones establecida a lo largo de la historia del individuo y de su especie, que determina lo que este <ve>; cualquier interpretación del ambiente circundante se da en términos del <mapa>, por lo que puede ser entendido también como el <alfabeto> que codifica los <signos> procedentes del exterior (1952; 5.25). Los seres humanos, al tener un <mapa> bastante similar, pueden desarrollar funciones como la comunicación; sin embargo, las alteraciones del mismo hechas a lo largo de la historia del individuo cambian el <alfabeto> con el cual se interpreta la realidad circundante.

En el caso del conocimiento necesario para tomar decisiones económicas, lo que cada participante del mercado está en capacidad de <ver> varía sustancialmente porque, como se había explicado anteriormente, depende de las conexiones que el mismo individuo ha hecho a lo largo de su historia. Es por esto que no es posible asumir que dicho conocimiento está dado o reunido para un individuo o grupo de individuos. Esta es precisamente la tesis central de *The Use of Knowledge in Society* (1945), pensado originalmente como un ensayo en contra del uso de las matemáticas en la economía. En dicho ensayo Hayek sostiene lo siguiente:

"El carácter peculiar del problema del orden económico racional está determinado precisamente por el hecho de que el conocimiento de las circunstancias del cual debemos hacer uso nunca existe en forma concreta e integrada, sino solamente como pedazos de conocimiento incompleto, y frecuentemente contradictorio, que cada individuo posee. El problema económico de la sociedad no es pues simplemente un problema de cómo disponer recursos <dados>-si <dado> es tomado en el sentido de que algo está dado a una mente individual que deliberadamente resuelve el problema propuesto por estos <datos>". Es más bien un problema de cómo asegurar el mejor uso de los recursos conocidos por algún individuo de la sociedad, para los fines cuya relativa importancia sólo este individuo conoce. O, para ponerlo sucintamente, es un problema de la utilización del conocimiento que no está dado para nadie en su totalidad" (1945: I,3)

Para ejemplificar esta idea, se puede decir que aunque en el mundo exterior los precios son datos directamente observables, <objetivos> y <dados>, estos precios no cobran un verdadero sentido económico si no son incorporados a la jerarquía de fines y medios de un individuo, jerarquía que sólo es conocida por ese individuo particular, a partir de su propio <mapa>. Los datos sólo se vuelven conocimiento en la medida en que son interpretados e incorporados por un participante del mercado, pues de lo contrario dicho precio sólo sería un número que carecería por completo de sentido económico.

Por otro lado es importante resaltar que el conocimiento económico, al ser determinado por el <mapa> del individuo particular, tiene una característica determinante y es que se encuentra de manera tácita e inarticulable. Esto quiere decir, por un lado, que no puede ser transmitido directamente a través del lenguaje, sino sólo a través de las decisiones que

tienen efectos sobre el mercado. De otra parte, esto implica que está disperso en la mente de muchos individuos, siendo imposible para uno sólo de ellos hacerse a él. (Huerta de Soto, 1992). En suma, las diferentes conexiones individuales que determinan los <mapas> son diferentes en cada individuo, lo que confirma la conclusión a la que Hayek llegó en *The Counter-revolution of Science* (1955): que "el conocimiento concreto que guía la acción de cualquier grupo de personas no existe como un cuerpo consistente y coherente" (1955; 30)

Adicionalmente, se encuentra el <modelo>, mecanismo de orientación dado en términos del mismo <mapa>, que hace predicciones sobre lo que puede ocurrir en el ambiente circundante (1952; 5.51). También es razonable esperar que para una gran variedad de circunstancias, de tipo primario, este sea idéntico para todos los seres humanos-por ejemplo, la sensación de peligro cuando se ve un animal salvaje.

Sin embargo, el <modelo> en el desarrollo de acciones económicas será muy diferente para cada persona, pues depende, nuevamente, de las conexiones hechas a lo largo de la historia del individuo. Como Hayek sostiene en *Economics and Knowledge* (1936), el comportamiento individual se basa en gran medida en predicciones subjetivas. Estas predicciones pueden versar, por un lado, sobre lo que ocurrirá en el mercado, y sobre las cosas que otras personas están <viendo>; y, por otro lado, sobre los cursos de acción o duplas fines-medios que determinan un estado más deseable. En suma, el actuar económico, y posteriormente, la coordinación económica, dependen de los planes de acción, que no son sino otra forma de entender el <modelo> en ámbitos complejos del pensamiento. La corriente principal de la economía nunca se plantea la pregunta hayekiana de la coordinación pues supone que ésta es automática.

Gracias a que la mente, además de ser un sistema complejo, evoluciona según las cambiantes condiciones del entorno, el aprendizaje y el descubrimiento pueden ser incorporados como atributos esenciales del conocimiento económico. *Aprendizaje*, porque el <modelo> propone una expectativa de lo que puede ocurrir en el mercado, que si es cumplida, reafirmará tanto al <modelo> como al <mapa>, pero que si es incumplida generará la reacomodación de ambos. *Descubrimiento*, porque al cambiar el <mapa>, es posible <ver> lo que antes era <invisible>.

Conclusión

El Orden Sensorial, en suma, sustenta la concepción del conocimiento económico de naturaleza subjetiva, presentada por el mismo Hayek en otros de sus trabajos. La importancia del problema radica en que la validez de los modelos de equilibrio depende, en su totalidad, de ignorarlo, con lo cuál los interrogantes más importantes acerca del funcionamiento del sistema económico son eliminados (1936).

BIBLIOGRAFÍA

BUTOS, William, y KOPPL, Roger. *Does the Sensory Order have a Useful Economic Future?*, 2003.

CALDWELL, Bruce. *Hayek's Challenge, An Intellectual Biography of F. A. Hayek*, University of Chicago Press, 2003.

Congreso Internacional: "La Escuela Austriaca en el Siglo XXI"

HAYEK, F.A. *Economics and Knowledge*, 1936.

HAYEK, F.A. *The Use of Knowledge in society*, en *American Economic Review*, 1945. Las citas se hacen indicando el número del apartado seguido del número del párrafo.

HAYEK, F. A. *The Sensory Order*, University of Chicago Press, Chicago, 1976, primera edición, 1952, introducción a cargo de Heinrich Klüver. Citas en español, Unión Editorial, Madrid, 2004, prólogo de Joaquín Fuster de 2003. En las citas se indica la numeración de los párrafos hecha por el autor, salvo las de la introducción y el prefacio que se indican con la página de la edición en español.

HAYEK, F. A. *The Counter-Revolution of Science, Studies on the abuse of reason*, The Free Press, Nueva York, 1964, primera edición, 1955.

HORWITZ, Steven. *From The Sensory Order to the Liberal Order: Hayek's Non-rationalist Liberalism*, *Review of Austrian Economics*, v. 13, No. 1, 2000.

HUERTA De SOTO, Jesús. "Hayek: Una Semblanza Moral", en *La Ilustración Liberal*, No. 4, 2000.

HUERTA DE SOTO, Jesús. *Socialismo, Cálculo Económico y Función Empresarial*, Unión Editorial, Madrid, 2001, primera edición de 1992. Cap. 2: "La Función Empresarial".

KLEIN, Peter. *Biography of F. A. Hayek*, s. f., Mises Institut, en www.mises.org.

Von MISES, Ludwig. *Tribute to F. A. Hayek*, Chicago, 1962, en www.mises.org. Palabras en honor de Hayek escritas para un banquete que tuvo lugar en Chicago en 1962.

SMITH, Barry. "The Connectionist Mind: A Study of Hayekian Psychology", en Frowen, S. E., (ed.), *Hayek: Economist and Social Philosopher: A Critical Retrospect*, London, Macmillan, 1997.